

Aprendí que el coraje no era la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El valiente no es el que no siente miedo, sino el que vence ese temor.
Nelson Mandela

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Momposes Lemos. **Gerente General CEET:** David Matosés. **CONTENIDO:** Editor General: Ernesto Cortés. Editor Multimedia: José Carlos García. **Directora del servicio informativo de CITYTV:** Marta Beltrán. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** Carlos Felipe Díaz. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100. Diagonal 44 nr. 68B - 65, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 - **Línea nacional:** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000110990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Diagonal 44 nr. 68B - 65, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2024 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Preocupante decisión

La suspensión de proyectos de energía eólica en La Guajira por Enel envía un mensaje preocupante y debe llevar a mirar las causas.

Hubo un espacio de tiempo no muy lejano en el cual parecía que Colombia iba a volver realidad su potencial en generación de electricidad a partir de la fuerza del viento. Los expertos concluyeron en su momento que la península de La Guajira tenía condiciones naturales extraordinarias para la instalación de molinos. Debido a ello, cuando a finales de la década pasada se crearon las condiciones para el desarrollo de proyectos eólicos, el interés de un buen número de firmas se hizo explícito. En los años siguientes, casi una veintena de iniciativas con una capacidad de tres gigavatios y medio se pusieron en marcha.

Pero el entusiasmo de aquel momento dejó de ser la norma hace rato. Uno a uno, los diferentes emprendimientos se han suspendido o están en veremos. El caso más reciente fue el de Enel, que unos días atrás optó por desistir de los parques Tumawind y Chemesky. La determinación de la multinacional, cuya casa matriz se encuentra en Italia, se suma a la ya adoptada por esta contra instalación llamada Windpeshi. Dificultades de diversa índole obligaron a que la construcción se detuviera hace unos meses tras una inversión de cientos de millones de dólares.

Cada caso es distinto, pero en general los problemas están relacionados con el arduo proceso que implican las consultas previas y los permisos que otorgan las autoridades, comenzando por la licencia ambiental. A lo anterior se suman las exigencias de las comunidades que no dudan en impedir el paso de cuadrillas y materiales a cambio de exigir ayudas. La seguridad tampoco es un riesgo fácil de manejar en zonas en donde la presencia de las autoridades tiende a ser escasa.

En mayor o menor grado, los factores men-

cionados se tradujeron en un aumento de costos que afectó la rentabilidad calculada, lo cual explica los desistimientos. Y, a decir verdad, más de uno se ha convencido de que trabajar en un territorio con tantas incertidumbres no vale la pena, y menos cuando el acompañamiento gubernamental dista de ser el ideal.

Para colmo de males, las señales desde la Casa de Nariño y el Ministerio de Minas distan de ser las adecuadas. Es ampliamente conocido que la actual administración desea bajar las tarifas de electricidad e impulsar una nueva ley de servicios públicos. A su vez, en materia tributaria se han adoptado decisiones que han caído mal en el sector.

Ante la percepción de inestabilidad en las reglas de juego, el ambiente para el avance de la energía eólica dista de ser ideal. Unos 25 billones de pesos en inversiones se encuentran en entredicho, y aunque Ecopetrol podría adquirir los activos de Windpeshi, el camino que sigue no será fácil.

Quizás la única buena noticia en este campo sea que arrancó la construcción de la línea que permitirá conectar la electricidad que eventualmente se genere en La Guajira al sistema interconectado.

A pesar de varios años de atraso en el cronograma inicial, la ironía es que posiblemente se termine antes de que ningún proyecto grande esté operando.

Dicha infraestructura permite anhelar que algún día las condiciones excepcionales de la península acaben aprovechándose. Pero eso no sucederá pronto, algo lamentable y más en un Gobierno que, hasta ahora, ha desplegado más la retórica que la ejecución en lo que se refiere a la transición energética.



Ante la percepción de inestabilidad en las reglas de juego, el ambiente para el avance de la energía eólica dista de ser ideal.

Emberás, lío complejo

Desde hace varios meses, más de 2.000 indígenas de la comunidad emberá se encuentra asentados en Bogotá. Un grupo, en La Rioja, un espacio habilitado para ellos en el centro de la ciudad; otro, en el parque La Florida, y uno más, en el parque Nacional. Se estima que en este último lugar podría haber más de 500, entre hombres, mujeres y niños.

El motivo de su presencia es el mismo que reclaman hace tiempo: garantías de seguridad en sus territorios (Chocó, Risaralda, Antioquia) y el cumplimiento de promesas hechas por el Gobierno Nacional. Además de vivienda y el acompañamiento para garantizar su retorno.

El tema es complejo, no solo por los requerimientos de los emberás sino porque, con el transcurrir de los días y dadas las condiciones en que permanece dicha comunidad, se han venido conociendo casos aberrantes de violación de derechos: abuso de menores, consumo de sustancias, explotación de mujeres y niñas, entre otros. A tal punto que el Distrito ha tenido que tomar cartas en el asunto. Los casos más recientes fueron

la denuncia por el castigo al que habría sido sometido un menor con el uso del cepe, y otro, grabado en video, de violencia ejercida por uno de los hombres de la comunidad contra una mujer de la misma etnia delante de menores de edad.

Todo esto agravado por la falta de respuestas efectivas del Gobierno Nacional, que es quien debe velar por el retorno a sus tierras. Bogotá ha hecho su parte, ha cumplido con la atención a la comunidad, ejerce una labor de vigilancia permanente, 24 horas al día, lo que ha permitido detectar y denunciar los abusos. Y aunque hace poco se habló de una solución, que incluía un cronograma para que los indígenas volvieran a sus territorios, la acción se frustró, según la comunidad, por culpa del Gobierno.

Llama la atención que la minga que recientemente vino a encontrar soluciones ante el Ejecutivo haya obtenido respuesta a los pocos días, mientras los emberás siguen esperando en condiciones lamentables y con evidente deterioro en términos de convivencia.

Discursos fustigantes



---BARRERÓ.

El vals del segundo

Si Eróstrato hubiera nacido en la era digital no habría quemado el templo de Artemisa en Efe-so. Le habría bastado ir a cualquier estado.

Las cámaras que pululan en esos sitios lo habrían sacado del anonimato que tanto detestaba. Claro que si el pastor griego no se hubiera graduado de pirómano, el mundo andaría huérfano del inútil complejo que lleva su nombre.

Sin graduarse de incendiario, el artista Andy Warhol se volvió famoso reproduciendo *ad infinitum* la lata de sopa Campbell o el rostro de Marilyn Monroe. Warhol no nos dejó ningún complejo, pero le dio a la humanidad la falsa certeza de que tenemos derecho a quince minutos de fama.

La era digital convirtió en olvido a los dos personajes. Lo constatamos todos los días en las grandes transmisiones como las del Open de tenis de Nueva York y el Mundial Sub-20 de fútbol.

Más que a disfrutar del espectáculo, los bipedales implumes van a ver si salen en las pantallas. Que los vean o no en la cuadrilla o en la casa. He ahí la cuestión. Cuando se sienten pillados *in flagranti* y no más latín por librada la inversión. Los vieron. Fueron Eróstrato y Warhol al mismo



Otraparte
Oscar Domínguez Giraldo

tiempo. Sin la plata del neoyorquino. Lástima. Pero ya no se necesitan quince minutos para ser famosos. El pantallazo de televisión dura lo que dura el Vals del segundo de Les Luthiers. Los responsables de las transmisiones son los encargados de volvernos famosos de peluche. Se inspiran en el versículo del Eclesiastés: Vanidad de vanidades. Manejan cierta crueldad: cuando se pillan que el agraciado se dio cuenta de que está al aire, apenas le dan tiempo de saludar a sus parientes y amigos en alguna parte de la aldea global. Se largan con sus cámaras a otra parte. Su oficio es sacar gente del anonimato. Le hacen a la humanidad la obra de misericordia de impedir que haya nuevos eróstratos. Se les agradece. (También desquiebra maridos que andaban ducos en junta).

No volvió a espectáculos masivos, pero si el azar me lleva a alguno prohíbo terminantemente que estas carnitas y estos huesitos sean exhibidos así no más. El ocaño es mio y nada más, señores. Si muestran mis arrugas, los demando. Más que famoso como Eróstrato, me gustaría ser plátudo como Warhol.

oscardominguezg@outlook.com

Las oportunidades de la IA

La inteligencia artificial (IA) llegó hace mucho tiempo a la vida moderna. Desde los sistemas de geolocalización como Waze o Google Maps, pasando por los modelos de algoritmos de preferencias usados por Netflix, Spotify o Amazon, a aplicaciones para resolver preguntas y realizar tareas como ChatGPT, Gemini, Bing Chat o el reciente Meta, que desde hace unas semanas está disponible en el WhatsApp.

Esta revolución tecnológica que tiene presencia permanente en nuestras vidas es imparable y puede generar brechas enormes entre los países que no las apliquen, aquellos que no puedan controlarla y los que la regulen eficazmente.

El mes pasado la Unión Europea aprobó por primera vez una normativa internacional que regula la IA mediante la directiva 2024/1689, en la cual contempla acciones prohibidas, establece un sistema de gestión del riesgo, exige la supervisión humana, crea obligaciones de los proveedores y responsables del despliegue de sistemas de IA y contempla mecanismos de protección de los derechos humanos.

Las predicciones de Isaac Asimov se ven cada vez más cerca y muchos países se preparan para los cambios de la sociedad y el Estado producidos por la IA, que revolucionarán la medicina, la arquitectura, los servicios y la administración pública, generando herramientas para maximizar o agilitar la mayoría de tareas que realizan los seres humanos.

Una de las áreas en las que más



En la administración pública
Luis Felipe Henao

se está utilizando la IA en otros países es en el Estado. Los avances tecnológicos presentan grandes avances en la gestión de la información a través de la sistematización de datos, que pueden ayudar a facilitar los trámites y dotar de eficiencia a la gestión pública.

En Colombia la IA puede ayudar enormemente a la gestión pública en diversos ámbitos. El primero de ellos es la gestión documental, por medio de la cual es posible recaudar, sistematizar, organizar y simplificar millones de datos para tomar las mejores decisiones.

La segunda es la gestión analítica que permite estudiar cantidades enormes de información para establecer conclusiones preliminares que lleve a los administradores a tomar las mejores decisiones.

La tercera es la función asesora, mediante la cual, y con base en toda la información, se generan herramientas para asistir a los administradores. No se trata de reemplazar a los gestores administrativos y judiciales en la toma de deci-

siones, sino de apoyarlos en las enormes tareas que deben desarrollar.

La congestión que tenemos en Colombia no solo se debe a la ineficiencia, sino también a que somos una nación con más de 52 millones de habitantes. Nuestro país debe enfrentar una cruda realidad: hay que hacer más con menos y la mayoría de nuestros servidores públicos están colapsados de trabajo. En ese contexto, la IA no es un peligro sino una oportunidad. La Corte Constitucional ha sido consciente de esa situación y en la reciente Sentencia T-323 de 2024 autorizó la utilización de la IA para facilitar el trabajo de los jueces, aunque también nos previno a que ella no pueda llegar a afectar o condicionar sus decisiones.

En nuestro país la IA puede, además, ser muy útil para la lucha contra la corrupción. Sistemas como el *compliance* buscan una gestión eficaz de la información pública y pueden permitir a los ciudadanos tener mayor conocimiento de las actuaciones públicas y generar reportes de actuaciones sospechosas en el Estado.

Insisto. Para un país como Colombia la IA, lejos de ser un riesgo, es una oportunidad para poder gestionar más eficientemente las necesidades de los ciudadanos y puede dotar al Estado de herramientas para maximizar la integridad y la transparencia.

P. D. La víctima de los ataques recurrentes a la justicia y los medios de comunicación es la democracia misma, se busca debilitar contrapesos. Solidaridad con todas las mujeres en el ejercicio de su profesión.